



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

**Didaci Covarrvvas A Leyva Toletani Episcopi Segobiensis  
... Opera Omnia**

**Covarrubias y Leyva, Diego de  
Antverpiae, 1610**

De pondere Monetarum Hispaniæ.

---

[urn:nbn:de:hbz:466:1-96556](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-96556)

5 Examinanse muchas leyes de las partidas y del fuero, que hablan de maravedis y otras monedas.  
6 Francos que moneda ay a sido y que peso y valor.

Capitulo sexto, an el qual se trata y considera el peso de las monedas de oro y plata antiguas de estos reynos para mejor entendimiento de las leyes.

Quanto el entendimiento de muchas leyes de las partidas y fuero real couiene examinar el valor, y precio mas de particular de las monedas de oro y plata, que en estos reynos solia correr, pues aunque ayamos dicho y declarado el precio del maravedi de oro viejo y nueuo por estimacion de maravedis comunes y dineros menudos, sera bien por lo que adelante tocaremos, aueriguar el peso, y quantidad, que estas monedas tenian, si quiera para entender la grau edad de las penas conforme a lo que oy en dia se vsa: y porque veamos, si vn maravedi de oro era liuana pena: y assi mesmo la pena de otros maravedis comunes. Para lo qual se han considerado algunas antiguedades.

Quien viuere ley dos las coronicas de Castilla, y las leyes antiguas del reyno hallara, que las viandas, mantenimientos, y las de mas cosas necessarias para la vida humana, valian tan barato y en tan baxos precios, que con vn real peso mesmo, que los de agora tienen, se compraba y podia comprar lo q en este tiempo no se podia comprar con diez, ni con quinze reales, ni por ventura con veynte. lo mesmo se puede dezir del maravedi comun, pues entonces era de mas utilidad para comprar vn maravedi, que agora quinze ni veynte. esto parece ser an si no tratado de tiempos mas antiguos, por las ordenanças que hizo el Rey don Alfonso onzeno en Alcalá era de MCCCLXXXVI. y largamete por las leyes, que hizo el Rey don Henrique segundo en Toro era de M.CCCCVII. desde la 29. hasta la 163. Item se deve notar, q en tiempo del Rey do Alfo XI. y de do Henrique II. y hasta oy el maravedi por du de se apreciara y aprecian en las dichas leyes todas las cosas, era y ha sido de tres coronados: o diaz dineros: como por las mismas leyes parece, y por lo q tenemos allegado en el capitulo antes de este: pues este maravedi no era el bueno, ni el de oro sino el comun.

Parece assi mesmo, que en tiempo del Rey don Alfonso XI. valia el marco de la plata ciento y veynte y cinco maravedis, como se pueua por su historia, e 98. y despues en tiempo del Rey don Iuan el primero valida docientos y cincuenta maravedis. lo qual consta, y esta cierto por las cortes, que el mesmo Rey do Iuan hizo en Burgos ann. de MCCCLXXXVIII. y assi en esto como en las de mas cosas necessarias en la republica se hallara por las coronicas del reyno, q quanto mas nos acercaremos a este tiempo, tanto mas ha subido y enca rescidose en los precios todas las cosas que comunmete gastamos en comer en vestir, y en otros tratos, y actos necessarios. lo qual sin coronicas por experencia hemos visto de 30. o 40. annos a esta parte, por tato no nos maravillaremos de lo q leyeremos cerca de los precios que tuvieron los mantenimientos y otras cosas dozientos annos atras.

Segun esto no va discaminado el precio de los reales castellanos en aquel tiempo estos reales era de tanto peso, que ochos dellos hazian vna onca, como lo haze agora, assi lo prueua la ley, que hizo el mesmo Rey don Iuan en Biruiesca an. M.CCCCLXXXVII. do dize que por ocho reales deuidos se pague vna onca de plata, y que este es su iusto precio.

Por el valor del marco de plata podemos sacar la diuersidad del valor del real del plata del dicho peso, el qual valio en tiempo del Rey don Henrique segundo tres maravedis: y porque esta moneda se labro de baxa ley a causa de las necessitades publicas, el mesmo Rey baxo este real a maravedi: como parece por su coronica en el c. 8. del anno 6. y por las ordenanças, que hizo en Alcalá era de M.CCCCVIII. despues esta moneda se boluio a labrar de buena ley como la vieja, quiero dezir como la q corria antes que se labrasse de baxa ley, y assi el real viejo, como el nueuo valieró en tiempo del Rex don Henrique segundo tres maravedis cada vno. Esto se prueua por las leyes del mesmo Rey en Toro era de M.CCCXXI. de las quales parece que poco antes co las muchas necessitades se auia alcado el real de plata de buena ley a 12. maruedis: y luego se boluio abaxara tres. andado el tiempo reynando el Rey don Iuan el primero valia el real del dicho peso quatro maravedis: y entiendo el

Lex 2. tit. 33. par. 7. distinguit maravedinos Nigros a maravedinis albis, liquido coministrans, maravedinum nigrum pluris valuisse, quam album. Forfan lex nuncupant maravedinum nigrum maravedinum bonum, equiualentē, quindecim nigros: album vero maravedinum inferiorē & commuāem, adē quantem decem denariolos, prout valet is, quo modo vtitur: quod etiam probari potest ex eo, quod modo dicitur sumus de albo.

Verū est equidē, me in plerisque contractibus concessis Capitulo Ecclesie Cordubensis, vidisse fieri distinctionē maravedinorū monetā veteris, & maravedinorū monetā albe: zltimado maravedinū monetā veteris duobus monetā albe, atque intelligēdo monetā albā pro ea, qua hodie vtitur, quareque habuit cursum annis ab hinc 60. & amplius.

Quais monetā istē antique grēc existerent, credo tamē & suspicor: is admixtum fuisse plus argenti, quam Blancis, Quartis, & Octauis, qui modo cursum retinet. Hoc aliquatenus colligi potest ex cap. 68. historia Regū Alfonso XI. cuius ztate, & antea seculo Regis Ferdinādi III. sui parentis, & aliorū Regū maravedinus cōmunis fuit zfirmatus per monetā de coronatos, vulgo Coronados, vt apparet ex eadē historia, & valet idipsum quod modo valet, prout ex sequentiū crediti potest.

Primo, quia ex legibus Regis Alfonso XI. quas circa solidos allegauimus & expendimus, apparet talē maravedinū valuisse decē denariolos, prout modo valet, & non amplius.

Deinde quia maravedinum valebat decē nouenas, quarū singulę adzquabant vñū denariolū, sex measurū, veluti apparet ex ordinatione, quā Rex Henricus II. condidit in Toro anno 1171. vbi ait: Marauedinum valeat decē denariolos, vel decē nouenas, vel sex coronatos: & duodecim quinque ualeant vñū marauediniū, & duo quinque vñū coronatu: ynde patet, talē marauedinum valuisse sex coronatos, vulgo coronados, & decē denariolos, prout valet is, quo nūc vtitur: & duodecim quinque tantū efficere ac supputare, quantū decē nouenas: ita vt nouena valuerit sex measas, quinqueua siquidem constabat quinque: & hęc omnia quadrant cum marauedino presentī.

Ex hoc etiam probatur, nouenā denariolum per id tempus nō valuisse vltra sex measas, & nō nouē, quamuis fieri queat, vt alias idipsum valet.

Cruciatu, monetę minutioris numus ordinarie solebat in Castella valere duos coronatos, neque per illam necessitatem auctus fuit eius valor, veluti probatur ex ordinatione, quam condidit Rex Henricus II. Compluti anno 1108. Blancus etiam refertur inter monetā, & quantū prius potuerit esse percussus, veluti colligitur ex regis partiarum legibus part. 2. tit. 33. par. 7. tamen illū prius mandauit cpdi Rex Ioannes eius nominis I. & constituit in valore vnus maruedini decem denariolorum, deinde imminutus est singulis blancus ad sex denariolos, fere idē efficientes quod hodie vna blanca, prout apparet ex ordinatione, quam idem Rex Ioannes condidit in Biruiesca anno 1187. & Burgis an. 1188. Hic Blancus imminutus est ad valorem vnus coronati Rege Henrico III. ann. 1191.

Etate eiusdē Regis Henrici III. hifce in regnis habuit cursum monetā nūcupata Agnus Dei, quę initio aequiualebat marauediniū, deinde percussa fuit ex tā infima materia, vt saltē valuerit vñū coronatum, vulgo Coronado, veluti tractatur in Chronica eiusdem Regis Henrici III.

Antiquitas quoque hifce in Regnis percussa fuit monetā, quę veteres nuncuparunt dimidiā Blanca, veluti constat ex legibus quas Rex Ioannes I. Segouiz condidit anno 1190.

Aduertendū est, monetā antiquas aureas, & argenteas, tamen si in hoc opere plerunq; estimentur iuxta precii antiqui, comperto pondere quod habuerunt, debere reduci ad eas, quę modo cursum obtinent, ad equalitatē in quantitate ponderis: & tale pondus zstimari, prout hac ztate zstimatur: quandoquidem debent considerari iuxta predictum pondus, & quantitatē auri vel argenti.

SVMARIO DEL CAPITULO SIGVIENTE.

- 1 Considerase el precio y valor de las cosas en tiempos antiguos quanto a estos reynos especial del marco de plata.
- 2 Tractase del peso y valor del real Castellano en tiempo del Rey don Henrique segundo y de puer y auas.
- 3 Dize Castilla, de que peso y valor ay a sido.
- 4 El maravedi de oro que peso y valor ay a tenido en tiempos passados.



peso del real de esta manera, que ocho reales hazian y pesauan vna onça algo menos.

Por razon que en las monedas siempre falta el peso iusto para la coita de labrarlas, y que en tiempo del Rey don Iuan el primero aya valido el real quatro marauedis. prueualo la ley que el mismo Rey hizo en Burgos año de 1388. después con subir se la plata a venido a valer el real vnas vezes doze marauedis, y entonces se llamaron quartos las monedas que valieron tres marauedis, porque eran quartos de real. el qual valio así mismo diez y seys marauedis: de aqui se llamaron quartos las monedas de a quarto marauedis: en fin como al presente, así en los tiempos passados la moneda de plata se respectó al valor de la mesma plata poco mas: como es notorio.

Item se haze mencion en las coronicas y leyes del Reyno de moneda de oro. en special se víaron en Castilla las doblas, y por las leyes del Rey don Henrique segundo en Toro era de 1407. en la ley 62. parece que en aquel tiempo la dobla Castellana valia treynta y seys marauedis de los comunes, que cada vno valia diez dineros, como el de agora. después alçó la moneda el mismo Rey don Henrique, y valio la dobla Castellana ciento y treynta marauedis, y luego boluio esta moneda a reducirse a su iusto valor, y valio treynta y cinco marauedis. así lo prueua las leyes del mismo Rey don Henrique fechas en Toro era de 1411. en tiempo del Rey don Iuan el primero valia la dobla Castellana cinquenta marauedis: lo qual parece por las leyes del mismo Rey don Iuan en Buruesca año de 1487. y en Burgos año de 1388. estas doblas en tiempo del Rey don Iuan el segundo corrian de muy baxa ley algunas de ellas: y las buenas y las malas auian subido en su valor: como han subido los precios del oro, y plata: y de todas las otras cosas: segun parece por las peticiones, que se dieron en Madrid en las cortes del año de 1435. en vn contrato de ventura q se celebró en tiempo del Rey don Iuan el segundo en el año de 1435. de cierto heredamiento en tierra de Seuilla vi hecha mencion de las doblas moriscas q eran y gualadas por las leyes reales alas Castellanas, en setenta marauedis cada vna lo qual se sufre por razon q las moriscas corrian abaxadas de su ley, como las Castellanas en aquel tiempo hizo de el dicho contrato en 5. de Diciembre. por el qual donna Leonor Gutierrez Tello Abadessa y las monias de la orden de Sancta Clara vendieron el heredamiento de Villa nueva de Balbuena a Francisco de Villa Franca por precio de dos mil y dozientos y cinquenta doblas moriscas cada vna dobla a setenta y vn marauedis. Esta dobla Castellana en nuestros tiempos ha corrido o solia correr, pero no de tan buena ley, ni de tanto peso como las que tengo dicho, que corrian en tiempo del Rey don Henrique segundo, y del Rey don Iuan el primero y valian las vltimas de agora treynta annos, y quarenta cada vna trezientos y setenta y cinco marauedis.

Las doblas antiguas en tiempo del Rey don Iuan el primero valian doze reales en plata amonedada: y en plata quebrada, onça y media y vna ochaua de plata: segun parece por las dichas leyes.

De mas de lo suso dicho conuiene para lo que adelante diremos examinar esta dobla Castellana, de que peso era, para ver el oro que tenia, y creo a todo lo que puedo alcanzar, que esta dobla tenia peso de vn Castellano, lo qual hasta agora entiendo así por lo siguiente.

Lo primero, porque el Rey don Iuan el primero en Segovia año de 1399. hizo la ley de la segunda suplicacion con la pena de las mil y quinientas doblas [Hodie l. 1. tit. 10. lib. 4. Recop.] no fennalando mas que doblas sin dezir el precio dellas, por tanto se han de entender estas doblas Castellanas, y de aquellas, que se continen en las otras leyes del mismo Rey, lo qual a mi parecer está claro, en nuestros tiempos, y antes de agora después q la dicha ley se hizo, estas doblas se han juzgado por peso, y precio de Castellanos: luego bié se prueua que la dobla Castellana de aquel tiempo era de peso de vn Castellano. Así mismo creo que estas doblas son las que dizen de cabeza: por lo que dize la l. del Rey don Iuan el primero fecha en Buruesca, donde haze mencion de cierto seruicio de doblas, que el Reyno de prometio por cabeças mayor y menor en cierta forma. llamanse estas doblas de cabeza en las prouisiones dadas por su Magestad año de 1539. [l. 9. tit. 20. lib. 4. Recop.] sobre las suplicaciones con las mil y quinientas doblas.

Lo otro, porque en las constituciones de la vniuersidad de Salamanca, que se hizieron año 1422. poco antes se mandó dar pas dos doblas a cada doctor en los licenciamientos, y doctoramientos. los quales no ay duda sino que se han de entender de las castellanas, q corrian a la fazon en estos Reynos, y estos siépre se ha estimado a peso y valor de castellanos, como es notorio y no se puede negar ni desir otra cosa.

A todo lo suso dicho corresponde el precio y estimacion de las doblas por reales de plata del peso de los de agora: pues esta cierto, que al presente vale vn parte de oro onze partes de plata. y por la estimacion del oro y plata la qual ha ydo siempre creciendo alomenos nunca en Castilla valio tanto como al presente vale: se puede colegir, que la dobla estimada en doze reales, que hazian onça y media de plata, que verna a ser el peso de las dichas doblas a vn castellano mayormente se prueua esto, porque en las dichas leyes muy gualadas las doblas castellanas con las doblas moriscas que parecien ser las doblas Zahenes o Azenas, las quales pesan a Castellano: y antes, mas, que menos.

Considerando el tiempo del Rey don Henrique el segundo, quando la dobla Castellana valia treynta y seys marauedis comunes: y que entonces no valia menos el oro y plata que en tiempo del Rey don Alonso decimo, podemos decir, que el marauedi de oro del tiempo del Rey don Alonso decimo, el qual valia seys marauedis de los comunes, segun vna cuenta, era de peso por lo menos de la sexta parte de vn Castellano, y segun esto esta moneda de oro se le abraffe oy valdria cõforme al precio presente quasi dos reales y medio poco menos: y por menudo ochenta marauedis. De este marauedi de oro se han de entender las leyes del Rey don Alonso decimo, que el hizo. Aunque segun la cuenta del doctor Montaluo passada por las ordenanças Reales, que agora tenemos, este marauedi valia diez de los comunes, que eran de diez dineros como los de agora.

El otro marauedi de oro mas antiguo, al qual se han de referir las leyes antiguas de estos Reynos fechas antes del Rey don Alonso decimo, y las de ellas se fataron, pesaba segun la ley del estilo seys de los passados, por lo qual viene a ser de peso de vn Castellano: aunque entonces valia treynta y seys marauedis comunes: los quales vienen a ser el dia de oy mas de quatrocientos y ochenta marauedis: y por reales quatorze.

De todo lo suso dicho se faea en limpio, que el marauedi de oro contenido en las leyes de las partidas, se ha de entender y juzgar de peso de vn Castellano: pues los que hizieron aquellas ley es tuuieron respectõ a la moneda antigua de oro trasladando como trasladaron leyes tan antiguas y haziendo recopilacion de ellas. Para esto ay vna razon a mi iuyzio de mucha fuerza. los que hizieron las dichas leyes de las partidas y las recopilaron entendierõ muy bien el peso del sueldo aureo de Iustiniano, y como pesaba lo que pesa vn Castellano. Tuuieron así mismo entendido que el sueldo, y el aureo eran de vn mismo peso: y con esto esta llano que los dichos authorés no quisieron alterar cosa alguna en las leyes que trasladauan, y si alguna vez alteraron algo, fue pensado, que no hazian mudança alguna, y no entendiendo las leyes como se han entendido por otros: y así en todos los lugares do el derecho comun haze mencion de sueldo, o aureo, trasladaron marauedi de oro, o marauedi simplemente entendiendo de oro, de lo qual parece, que los authors dichos dió a entender, que el marauedi de oro contenido en las leyes antiguas de estos Reynos fechas antes del Rey don Alonso decimo, & del Rey don Hernando tercero su padre, y otros Reyes proximos a estos, era del peso que es agora vn Castellano, quiero dezir la sexta parte de vna vñça de oro: y tal que setenta y dos hazian vna libra Romana de 2. onças.

A este declaraciõ y parecer se alegan las leyes de los Reyes Godos, que en Espanna raynarõ antes del Rey don Rodrigo, de las quales el dia de oy se tiene noticia por el libro q dize y intitulan Foro iuzgo fecho en latin, y así mismo en aquel Romance antiguo, q entonces se vna poco difererite del que al presente vñamos. en estas leyes Godas se haze muy a menudo mencion de sueldos de oro, en el texto Latino: y estos mismos en el texto Español se llaman marauedis, o moruis de oro, y otras vezes simplemente marauedis, o moruis, estos sueldos de oro, entiendo oy auez sido

del peso de vn Castellano como el sueldo Romano de quier en haze mencion Iustiniano in su Codigo : para lo qual se pueda presumir, que en tiempo de los Reyes Godos corria en Espanna en la cõtratacion y commercio los sueldos de los Romanos, y de Iustiniano: pues en tiempo, que los Godos reynaron en Espanna, los Romanos no del todo estauã excluidos de ella, antes gouernaron parte de Espanna, hasta que el Rey Suintilla vicesimo sexto Rey de los Godos, que començo a reynar anno de DCXXI. acaba de echar a los Romanos de toda Espanna y de la Francia Gothica que dãdo se con la monarchia de estas prouincias, como lo escriuen sant Ildoro, el Arçobispo don Rodrigo, y el Obispo de Burgos don Alfonso de Cartagena aunque Paulo Emilio en la coronica Francesa atribuye esta monarchia al Rey Sisehu, que fue el 24. Rey de los Godos, y començo a reynar anno de DCXXII. Como quiera que sea pues Iustiniano auia tenido el Imperio Romano y muerto 60. annos antes poco mas o menos : verisimiles que quadrian sus monedas y sueldos de oro : y otras semejantes mandadas labrar por los Emperadores que le sucedieron quanta a la contratacion y commercio en Espanna, por causa de la parte que los Emperadores en ella tenian, y dispusde ellos echados de ella por lo que suelen durar y tratar se semejantes monedas de tan excelente metal, y tan estimado.

Lo mismo se puede fãchar de las mesmas leyes Gothicas, en las quales estos sueldos de oro se diuiden por tremisses, como parece de la ley tit. vii. lib. 7. & lib. 8. tit. 4. en la ley. Si algun homo talla como a cavallo : y en la ley que comienza, si al- gun homo en tierra ganado, donde en el texto Latino se haze mencion de los tremisses, de oro, como parte de los suel- dos, y segun prouamos arriba en el c. 3. num. 4. el sueldo de Iustiniano tam bien se diuidio en tremisses de oro. Por mane- ra que anssi por el nombre, como por la mesmo diuision, y por la contratacion con los Romanos podemos entender con mucha razon, que los sueldos de oro contenidos en las leyes Gothicas eran del mesmo peso, o los mesmos que los de Iustiniano, y por tanto vienen a ser de peso de vn Castellano: desta manera se pueden entender muchas leyes del foro iuzgo mayormente en el lib. 7. y 8. y en otros muchos lug- ares donde el texto Latino vsa de sueldos, y el Espannol de marauedis de oro : o de marauedis simplemente.

E si quieserimos dezir : que los Reyes Godos no ayau- tendo cuenta con la moneda Romana, diremos que ellos mesmos mãdaron labrar sueldos de oro a imitacion de los sueldos de los Emperadores y del mesmo peso, y con esto concurre q̃ Pedro de Alcocer en la historia que con mucha diligencia, y curiosidad hizo y recopilo de la insigne Imperial ciudad Toledo lib. 1. ca. 32. afirma y testifica hauer visto medio marauedi de oro del tamano de medio Castellano labrado en Toledo en tiempo de los Reyes Godos : de la vna parte tenia la figura de vn Rey con esta letra, Vuitigis Rex: y de la otra tenia por letras, Toletus Pius. Verdades es Alcocer llama a esta moneda Meaia de oro : y las leyes del foro iuzgo llamam el tremisse meaia de oro: como parece de la ley tit. vii. lib. 4. donde el texto Latino puso tremissem, y el vulgar traductor meaia de oro, y si esto anssi, la meaia de oro no podia ser la mitad del marauedi de oro: sino la tercia parte, como lo prouea la ley que comienza: Si algun homo talla como a cavallo. tit. 4. libro. 8. [ y la l. 17. tit. 2. y l. vii. tit. 1. y l. 10. y l. 12. tit. 3. libro. 8. eiusdem Fori, ex Latino simul & Hispanico Codic. ] y es cosa cierta pues el tremisse de oro era la tercia parte del sueldo en tiempo de Iustiniano segundo tenemos prouado en el cap. 3. y esta es su propria significacion : a qual no obsta la ley que comienza, Si algun homo incierra ganado. en la mesmo tit. 4. donde el texto latino puso tremissem vnu pro duobus capitibus : y el texto vulgar traslado las dos partes de vn marauedi, porque esta claro el error: pues tremis- millis no quiere significar, ni significa las dos partes vn marauedi, sino la tercia parte del marauedi, o sueldo, pero pensando que la ley latina ponía dor cada cabeça de las dos vn tremisse en el text. vulgar pusieron por dos cabeças dos partes de vn marauedi entendiendo dos tremisses. (E anssi en vn foro iuzgo de letra antigua he yo leydo en la dicha ley peche vna tercia de vn morbi.) por manera que la mon- eda de que haze mencion Alcocer era medio marauedi, o medio sueldo de oro, el qual se llama en la leyes de Iusti- niano semissis, y no tremisillis, por tãto no era meaia de oro, que es el verdadero tremisillis segun parece de las mesmas

leyes Gothicas. lo qual se ha de entender en caso que la dicha moneda de que el dicho autor haze mencion, pesaua medio Castellano: porque despues de la primera impresion de esto libro vne yo dos monedas de oro, q̃ medio el ma- stro Aluar Gomez persona por sus grandes partes anssi en letras, como en virtudes muy conocida en estos Reynos: en la vna de ellas, en la parte q̃ tenia la cabeça de vn Rey de cia anssi la letra, Vuitigis Rex : de la otra parte, Toletus Pius, en la otra decia la letra, Vuitigis Rex, y de la otra parte El- bora Pius. pesa cada vna de ellas 5. reales: son de baxo oro. Podria segun esto ser tremisillo o meaia: y notete, q̃ este Rey reino en Hispanna anno de 603. El Vuitigis nunca reino in Espanna: sino se entendiessse aquella letra y nõbre del Rey Vi- tiza. [ Como parece de Procopio l. 1. de bell. Goth. ] De todo lo suso dicho parece q̃ los marauedis de oro que vsaran los Godos partidos por semisses y tremisses, eran del peso q̃ el sueldo aureo de los Emperadores, y que el castellano de oro q̃ en Castilla solia en nuestros dias correr: de esto sueldo ha- zen mencion has leyes del d. foro iuzgo, que tengo allega- das, y otras muchas: mayormente la ley 17. & 18. d. 2. tit. 1. Aun- que el doctor Montaluo en la gl. de fuero in l. 1. tit. 5. lib. 2. Fori dize que este sueldo aureo del foro iuzgo valia 103. aureos. Hasta el presente no he visto authoridad por donde se pue- da prouar esta opinion: antes por la ley que comieça. Porq̃ vemos ya muchos iuezes y muchos merinos, en el d. tit. li. 2. de foro iuzgo esta claro a mi parecer, q̃ este sueldo era me- nor q̃ vn onça de oro, y por esto nõ puede ser q̃ aya valido tãtas monedas de oro, como el doctor Montaluo escriuiuo.

Antes del Rey don Alfonso X. corria en estos Reynos vna moneda de oro llamado mormies Alfonsois, q̃ eran marau- edis de oro Alfonsoisinos, de estos haze mencion en vna car- ta, o instrumento que tiene la ciudad de Toledo, donde se contiene la venta que el Rey don Hernando terzero haze a la dicha ciudad de Alcocer, Herrera, y otros lugares por quarẽta y cinco mil morbis Alfonsois: de lo qual haze men- cion el doctissimo licenciado Arce de Ojalora en el insigne tratado de las hidalguias par. 2. cap. 4. Pedro de Alcocer en el lib. que tengo alegado poco antes lib. 1. cap. 84. y estiman cada Morbi Alfonsois quasi en vn Castellano, que es la sexta par- te de vna onça de oro. Esta escriptura esta presentada, en el pleyto, que trata en esta corte y chancilleria de Granada la ciudad de Toledo con el Marques de Gibrãleon y Cõde de Bela Caçar, en el qual pleyto ay testigos que deponen auer sido el d. Mortui Alfonsois del peso y valor de vn Castellano. Aunque cerca deste valor no he visto testimonio ni authori- dad alguna de Historias o leyes antiguas : y la parte del Marques pretende auer sido el Morbi Alfonsois de menos valor y peso: verdad es que si este Morbi es el marauedi de pro antiguo, que pesaua feys de los buenos conforme a la ley del estilo, clare y manifesta es su estimacion y peso por lo que tenemos ya tratado, por lo qual anssi mesmo parece que si este Morui Alfonsois era de los marauedis de oro que corrian quãdo començo a reynar don Alfonso X. y antes al- gun tiempo, que leyes de estos pesan vn castellano. No digo mi parecer por ser articulo, que toca a pleyto pendiente: despues de auer tratado la estimacion y peso de algunas monedas antiguas de estos reynos conuene sacar de lo di- cho algunas declaraciones, y encendimientos a muchas leyes de las partidas, porque de esto podria resultar clari- dad alguna para entender otras leyes reales.

La primera illacion sera cerca del entendimiento de la l. 7. tit. 13. par. 6. donde trasladando el auth. prateres. C. vnde vir. & vxor. dize pero esta 4. parte no deue montar mas de cient li- bras de oro. esta mesma summa de libras de oro puso la no- uel la de Iustin. en este caso in auth. vt liceat matri & auia. §. quia vero. el. 2. y si hemos de seguir, la estimaciõ de libra de oro que haze Iustin. in l. quoties. C. de suscept. & arca. que es cade libra en setenta y dos sueldos de oro, o castellanos, montan estas cient libras de oro siete mil y dozientos castellanos de oro, porque la ley de las partidas se ha de entender conforme a la ley que traslado, la qual se entienda de las libras Roma- nas de a doze onças y setenta y dos castellanos cada vna, de manera que la dicha ley esta conforme a esta cuenta clara quanto ala quantidad que quito limitar.

La secunda illacion tota a la leg. tit. 13. par. 1. donde tratan- do de la iniuria hecha a los sepulchros, y enterramientos co- mo se hade estimar, dize que el iuez no la estime menos de cient marcos, esta ley esta sacada de la ley 3. §. si nemo vrit. &

§. qui

§. qui de sepulchri. ff. de sepulch. viol. y allí se pone esta pena en cient aureos, y no en cient Marcos, en lo qual va mucho: pues esta claro, que cient marcos ora sean de oro, onde plata son mucho mas que cient aureos: por tanto se ha de aduertir a esta variedad de la ley de la partida, y aquella lib. 12. tit. 9. part. 7. poniendo al mismo delicto pena y trasladado la misma ley de los Romanos en los mismos terminos, pone cient maravedis de oro, y no cient marcos: así mismo la ley. 2. tit. 18. lib. 4. Fori. tratando de las mismas penas las, pone en 100 sueldos de oro, teniendo entendido los que hizieron aquellas leyes, que el aureo y folido de Iustiniano, eran vna misma cosa y vna moneda de vn mismo valor y peso, de lo qual trate largo atras en el cap. 3. En esta misma materia de las iniurias hechas en las sepulturas de los muertos dize la misma l. 12. tit. 9. par. 7. el que quaxare piedras, o ladrillos de las sepulturas, o las abriere para despojar los muertos de los pannos, peche al rey dos libras de oro. la qual ley esta errada & ha de dezir, 10. libras de oro por la l. qui sepulchra. C. de sepulch. viol. en la qual se ha de notar, q̄ esta pena se puso primero de 20. libras de oro, por la 2. tit. 17. l. 9. Codicis Theodosiani. la qual hizo el Emperador Constantino poniendo la misma pena al juez, que no castigasse el dicho delicto, de donde falta la l. si quis sepulch. C. de sepulch. viol. despues el mismo emperador en el mismo caso puso la pena diez libras de oro, en la l. 4. cod. tit. 17. lib. 9. del codigo Theodosiano, y de allí se facho la dicha l. qui sepulchra. Hanse de entender estas libras de oro cada vno por setenta y dos castellanos, y así se ha de interpretar la ley de las partidas, de manera que 2. libras de oro seran 144. castellanos, si son 10. libras de oro seran 720. castellanos, si por costumbre o fuero no estuviere otra cosa dispuesta y recebida. Lo que tago dico cerca de las dichas leyes reales se ha de entender conforme a la intencion que lleuaron los que recopilaron las dichas leyes en el peso y valor del sueldo, porque conforme al valor de los aureos antiguos, de quien tratan los iuriscóultos como tenemos tratado en el c. 3. cada aureo pesaua tanto como peso oy dia vn doblon, y valia por monedas de plata 25. denarios, que son quasi 30. Reales de los presentes que gastamos.

La tercera illacion se ofrece quanto a la l. 9. tit. 18. part. 1. que pone novecientos sueldos de pena al sacrilego. esta ley se hizo del c. si quis conuinxit. 17. q. 4. y del concilio Triburienſe celebrado en el año 895. estos sueldos non se an de entender de oro, ni de los sueldos de Iustiniano, sino otros sueldos de menos estimacion de los quales tratamos en el c. 3. §. 2. explicando el entendimiento del c. qui subdiaconum. 17. q. 4.

La quarta illacion se ha de examinar quanto a la l. 7. tit. 18. part. 1. don de trasladando los sueldos del d. c. qui subdiaconum. 17. q. 4. dize la ley, que estos sueldos se han de entender maravedis, y en la verdad si se entienden maravedis de oro del peso de los sueldos de Iustiniano, como lo tienen por costumbre las leyes de las partidas, la estimacion es bien crecida, y la pena en gran quantidad, por lo qual y por otras consideraciones en el dicho §. 2. tuuimos que estos sueldos no eran de oro, sino sueldos franceses de plata y aun mezclada. Esto se ha de entender quanto a la estimacion de los sueldos conforme al c. qui subdiaconum. y a su tiempo y entendiendo que las leyes de las partidas no quisieron alterar la estimacion ni peso de las monedas antiguas contenidas en las leyes, o Canones que trasladauan, lo qual para mi trae muy gran señal de verdad, pues vsaron de esta palabra maravedi, la qual era entonces muy comun a diuersas monedas de oro y de cobre. Pero si esta opinion pareciere, rezia, y se dixere que la dicha ley trasladado el dicho c. del decreto quiso alterar aquella moneda y reducirla a los maravedis Castellanos, que entonces corrian, es necesario considerar, que no intendio de los maravedis de oro antiguos que corrian antes del Rey don Alfonso, en cuyo tiempo se hizieron las dichas leyes, porque esta pena seria muy mayor en gran quantidad que la del cap. que traslada la ley, sino de los maravedis cobrennes, que entonces corrian aunque bien altos en precio conforme a lo que se apuntara en la illacion septima, pues en las leyes de las partidas así mismo se haze mencion de maravedis cobrennos, por lo que se dira en la illacion trezena, y esta estimacion es mas coueniente ad dicho c. qui subdiaconum. y con menos derogacion, o alteracion del derecho antiguo.

La quinta illacion es cerca de la l. 20. tit. 18. part. 1. que pone treynta libras de plata por pena al sacrilego, que hiziere

violencia a las iglesias. Estas libras por todo lo suso an de ser de doze onças la libra, de manera que sera esta pena quaranta y cinco marcos de plata: conforme a lo que notamos en el c. 4. sobre el entendimiento del c. quisquis. 17. q. 4.

La sexta illacion toca a la practica de la l. 18. tit. 17. q. 4. don de tratando de la jurisdiction mediana, o mixta, apertorio dize, que a tal jurisdiction pertenesce conocer, o determinar el pleyto de 300. maravedis arriba, y a la jurisdiction menor pertenesce sentenciar de 300. maravedis de oro en ayuso citos maravedis por lo que tengo dicho an de estimarse cada vno por vn castellano, por que así es el estimo de las leyes de las partidas. E la dicha ley se facho de la mano de Iustiniano, tit. de defensorib. civitat. §. & iudicare. Donde estos trescientos maravedis de oro los llama vna vez solidos y otra luego aureos. E para mejor, y mas mas facil entendimiento de lo dicho se ha de aduertir, que la estimacion suso dicha esta clara, presuponiendo que las leyes de las partidas no quisieron alterar la moneda, ni la pena en su quantidad de las leyes antiguas que trasladaron como tengo apuntado. Pero en caso que se trade de esto y parezca mas conueniente sentido dezir, que las leyes de partidas pusieron el numero de las penas contenidas en las leyes antiguas que trasladauan respetando a la moneda que entonces se vsaua en tiempo del Rey don Alfonso X. o IX. padre del Rey don Sancho, ha se tener otra orden en la estimacion de los maravedis contenidos en la dicha ley 18. y las semejantes: es cada maravedi d'oro de peso de la sexta parte de vn castellano, por manera que seys maravedis hagan vn castellano en el peso de oro, y así los 300. maravedis vertan quanto al peso de oro a ser el dia de oy 50. castellanos aunque entonces en el valor y estimacion cada maravedi de estos valia diez de los que al presente corre, o por otra cuenta seys de lo que resulta el peso de oro de los dichos 300. maravedis regulados por el peso, el qual oy torna la estimacion que tienen 50. castellanos, que es veynte y quatro mil dozientos y cinquenta maravedis, y esto anida consideracion al pezo de oro, aunque tomada la estimacion a maravedi por menudo de aquel tiempo, seran los 300. maravedis y respecto de 10. cada vno tres mil maravedis, y a respecto de seys mil, ocho cientos maravedis. Y si dezimos como algunas personas de grande erudicion y curiosidad an apuntado que la dicha ley de la partida y semejantes se han de entender de los maravedis de oro antiguos que se vsauan y espedian antiguamente contenidos en las leyes antiguas, de los quales cada vno pesaua seys de los de oro, que corrian en tiempo que se hizieron las leyes del estilo, como la cierto que las tales leyes del estilo mayormente la ley 14. habile del Rey don Alfonso X. padre del Rey don Sancho, según lo prouamos en el cap. 5. numer. 4. parece cierto conuenirme a lo suso dicho que las leyes de las partidas no se entenderian de la moneda, que en aquel tiempo corria, para las hizo el Rey don Alfonso X. padre del Rey don Sancho, lo qual no se puede negar: antes se auian de entender de la moneda de oro mas antigua, a la qual se refiere la dicha ley del estilo, y el mismo Rey don Alfonso en ella nombrado: y los tales maravedis vienen a ser de peso de vn castellano de oro, conformes al peso del folido de Iustiniano, como esta prouado en el d. ca. 5. aunque valia cada vno estimado por monedas menudas entonces sesenta maravedis de los da agora segun vna cuenta, y segun otra 40. maravedis. de aqui parece cosa manifesta que quien se fessare que la dicha ley de las partidas se ha de entender del maravedi antiguo, que la ley del estilo dize pesar seys de los que entonces corrian y eran de oro, ha de conceder que los maravedis contenidos en la dicha ley 18. han de ser del peso de vn castellano de oro cada vno, y conformes en el peso al folido de Iustiniano, aunque el valor por maravedis menudas aya crecido, o altera dose con el tiempo, y leyes nueuas, e así mismo ha de conceder, que estan bien reducidos los maravedis de la dicha ley de las partidas a los castellanos de oro, y a los sueldos de Iustiniano, por lo qual aura poca diferencia entre el parecer que yo tuue en la primera impresion de esta obra quanto a esta illacion, y el que dispues aca se ha con grande mizmamiento apuntado en contrario: antes sale todo a vna cuenta. Si como tengo dicho la ley de la partida se ha de entender de aquel los maravedis da oro que tuuo por antiguo la ley del estilo.

La septima illacion se ha de notar quanto ala l. 8. tit. 7. part. 3. donde se pone a los litigantes rebeldes pena por las rebeldias de ciertos marauedis. Los quales a mi parecer no han de ser castellanos de oro, como son otro muchos de los contenidos en las leyes de las partidas. por que en los otros casos van las dichas leyes de las partidas con intento de trasladar derecho comun. en este caso io entenderia estos marauedis conforme a la estimacion, que tenia el marauedo de oro, o el bueno en tiempo del Rey don Alonso decimo, que es leyes de los de agora: o diez segun otra cuenta. mo, que es leyes de esta manera se han de entender los marauedis qual fauorifce la l. 1. tit. 4. lib. 1. Fori. que pone los mismos marauedis de pena al Rebelde citado y emplazado pantedes el Rey, como la dicha ley de la partida, y los marauedis de las leyes del fuero entedemos sempre de los buenos, quiero dezir de oro, que corrian en tiempo del Rey don Alonso decimo, o sus yguales por summa de monedas cobrennas, o de vellon. de esta manera se han de entender los marauedis pucitos por pena a los Rebeldes in l. 1. tit. 3. 4. tit. 3. tit. 2. Fori. y los sueldos de que alli se haze mencion conforme a lo que hemos notado del valor y estimacion de los sueldos. esta mesma interpretacion de los dichos marauedis, que sean de los buenos, se colige de las leyes 14. 15. y 16. del titulo las quales tienē respecto al marauedi bueno del Rey don Alonso decimo. La mesma opinion tuuo el doctor Hugo Celso en el repertorio verbo emplazamiento aunque estas rebeldias se lleuan conforme a la costumbre de otra manera en algunas partes.

La octaua illacion pertenesce a la l. 3. tit. 8. part. 3. dōde pone pena de cient marauedis en vn caso, y de diez en otro, quando el possedor resiste, y impide que no se haga, ni execute el assentamiento. Estos marauedis se han de entender de los buenos, quiero dezir de los que principalmente se viauan en tiempo del Rey don Alonso decimo, y eran de oro, o yguales al de oro, conforme a la cuenta, que nemos seguido y examinado. esto se prueua, porque la dicha ley no es facada de derecho comun, ni de otras, que oy aya visto, per tanto la tengo de entender conforme a la moneda del Rey, que la hizo, que don Alonso decimo.

La nouena illacion toca a la l. 20. tit. 23. part. 3. donde para el caso de corte tiene y iuzga por pobre al que no ha valia de 20. marauedis si se ha de entender conforme a la moneda del Rey, que hizo la ley: pues quanta esta summa alo que al presente me acuerdo, no la podemos referir a otras leyes antiguas, cada marauedi vale diez de los presentes, o feys por otra cueta, y es de los buenos, montan los dichos veynte marauedis alomenos que es a feys ciēto y veynte marauedis de los presentes de a diez dineros, los quales en aquel tiempo valian en reales de plata y del peso de los de agora mas de quarēta Reales, y eran mas que no son oy dia tres mil marauedis considerando el pretio de todos los mate minicētos, como lo hemos prouado por las leyes antiguas del reyno, y al presente damos por pobre para el caso de corte al que no tiene tres mil marauedis de hazienda.

Quanta a que vno se a obligado a arra y garse por pobre, la l. 1. tit. 4. lib. 2. Fori. dize, que el que tuuiere cient marauedis de hazienda non sea obligado arraygar se, estos marauedis entiendo Montaluō cada vno per diez de los de agora. yo por otra cuenta estimo cada vno en feys de los presentes, y eran en aquel tiempo estos cient marauedis mucho mas, que agora son cinquenta ducados segun las cosas corrian en bazos precios.

Ansi mismo quanto a que por pobre non pueda vno ser accudador, la l. 2. tit. 1. part. 7. dize que aquel es pobre, que no tiene cinquenta marauedis de hazienda. esta ley se facada de la l. nonnulla. ff. de accusat. la qual pone 50. aureos para este efecto, los quales conforme a la opinion commun en derecho, que las monedas cōtinēdas en las leyes antiguas se han de estimar conforme al tiempo, que las leyes se hizieron; y teniendo lo que yo proue en el cap. 3. se han de apreciar por peso de oro cada aureo en vn doblon, o en la quarta parte de vna onça de oro: en plata por veynte y ocho reales y mas; pues valia cada aureo sin contradiccion alguna veynte y cinco denarios, los quales hazian tres onças y media de plata y algo mas en moneda cobrenna, o de vellon cada aureo valia mil quadrantes o quatrines, que vienen quasi a ser otros tantos marauedis de los que agora corren en Castilla. Esta mesma declaracion que es la pro deia, y verdadera de la l. nonnulla, se aplica ala ley de las Part entende-

mos, que los authores de ellas no quieseron hazer nouedad: pero por que su intencion fue declarar el aureo antiguo por el mesmo precio, y valor que el sueldo de Iustitiano, hemos de estimar y riduzir la dicha summa a cinquenta castellanos de oro y a su valor conforme a lo que arriba dexamos notado.

La illacio decima es cerca de la l. 4. tit. 2. part. 3. donde interpretando al auth. nisi breuiore cap. de sententiis ex breuiculo recitandis. dize que causas de diez marauedis abaxo son y ande ser tenidas por breues de arte, que no sea necesario poner la demanda por escritto. Esta cantidad no estaua tasada por derecho comun, como parece per lo que se nota en el dicho Authētico. Por tanto hemos de tener entendido, que la tasa es cōforme ala moneda de marauedis principales, que corrian al tiempo que la ley se hizo, que son de los buenos segun vna cuenta a diez de los presentes cada vno, o segun otra a feys de manera, que eran cient marauedis, o sesenta, los quales en aquel tiempo por los baxos precios de las cosas montauan tanto como agora dos ducados y mas.

La onzena illacion esta bie manifesta quanta a la l. 9. tit. 4. part. 5. de la donacion que se puede hazer sin insinuar se hasta en quinientos marauedis de oro. esta ley esta facada de la l. sancimus. & la l. pen. C. de don. donde se haze mencion de quinientos sueldos, los quales eran cada vno en aquel tiempo de peso de vno Castellano, o la sexta parte de vna onça de oro. y ori si la ley de partida se ha de entender en esta mesma estimacion: que cada marauedi de oro sea vn Castellano: como la tratamos en el lib. 1. de las varias resoluciones. c. 11.

Dozena illacion se deduze para entendimiento de la l. 2. tit. 1. part. 3. donde en las cosas de diez marauedis abaxo se ha de deferir el juramento, quando ay prouança de solo vn testigo. esta cantidad dexo el derecho comun en aludrio de los iuzes: por tanto no sera inconueniente entender algunas vezes estos marauedis por los sueldos de Iustitiano que son Castellanos de oro, aunque el proprio entendimiento viene a ser por los marauedis del tiempo en que reynaua el Rey don Alonso decimo, que eran feys de peso de vn Castellano, como tenemos tratado en lo que hasta aqui esta declarado.

Terzera illacion se deduce y saca para entendimiento de las l. 5. 7. 8. y otras quatro siguientes, tit. 20. y de las l. 13. 15. tit. 19. part. 3. donde se haze mencion de marauedis tassando los derechos, che se han pagar por priuilegios y otras cartes in corte, y por los sellos, estos marauedis intiendo de los que se viauan en tiempo del Rey don Alonso decimo, y algunos años antes en tiempo del Rey don Hernando su padre: y no an de intēderse por monedas de oro, ni de plata, como lo dize la mesma ley. 15. tit. 9. part. 3. yansi se han de estimar como hemos estimado los marauedis de las leyes de las partidas, que no trasladan moneda certa de derecho comun, y de las leyes de los Romanos, ni tratan de marauedis de oro.

La quatorzena illacion pertenesce a la l. 1. tit. 6. part. 7. la qual tassando el salario de los Abogados dize que el mayor salario no exceda de cient marauedis, estos marauedis se han de estimar a respecto que sean de oro y de peso cada vno de los aureos antiguos. conuene a saber vn doblon, a dos ducados senzillos como esta y a dicho, porque esta ley se faco de la l. 1. §. si cui ff. de variis & extraord. cognit. o por lo menos se ha de estimar cada vno en vn Castellano, segun esto tratado sobre la l. 2. tit. 1. part. 7.

Haze se mencion en algunas historias di Castilla de vna moneda llamada Francos. Este Franco erat de oro, y valia diez reales de plata del mesmo peso, que tienē los que agora corren y hazen ochavna onça. Era el franco menor que la dobla Castellana de aquel tiempo que examinamos en este capitulo, la sexta parte, como se deduze y puede ber facar de vna ordinança, que hizo el Rey don Iuan primero en Biruiesca anno de 1387. De manera que el franco pesaua algo mas que vn ducado de los que al presente corren. Ansi mesmo en priuilegio y leys de estos Reynos se haze mencion de pedidos e monedas en materia de pecherias, y ha se de entender, que cada vna de estas monedas montan cinquenta cornados, que son ocho marauedis de los que agora corren y dos cornados. lo qual se prueua por escrituras de algunas hidalguias y repartimientos, de las quales resulta la dicha estimacion.

IDEM

IDEM CAPVT SEXTVM,  
opera cuiusdam studiosi sermonis vtriusque,  
in Latinum sermonem translatum: In quo tra-  
ctatur & consideratur pondus vetustorū nu-  
mismatum aureorum & argenteorum ho-  
rum regnorum, ad faciliorem le-  
gum intellectum.

## S V M M A R I A.

1. Precia rerum venalium in antiquis temporibus qualia fuerint in his regnū.  
Marcha & argenti estimatio.
2. Regalis Hispanici pondus & valor qualis fuerit sub Henrico II. & ante, vel  
post illius tempora.
3. Dupla Castellana cuius ponderis valorisque fuerit.
4. Maravedinus aureus cuius estimatio & ponderis fuerit ante hac tem-  
pora.
5. Leges partitae, & fori, de maravedinis & aliis monetis loquentes, examinan-  
tur.
6. Francus, qualis moneta fuerit, & quo pondere, & valore.

Qvod ad intellectum plurimarum legum partitarum &  
fori regalis attinet, necessum est penitus expendere ac  
discutere valorem & pondus numismatum aureorum &  
argenteorum, qui olim hisce in regnis cursum obtinuerunt:  
quandoquidem licet dixerimus ac declarauerimus precium  
maravedini aurei veteris ac noui, per estimationem mara-  
uedinorum communium, & denariolorum minorū: ope-  
ra precium erit ad verificationem eorum, quae deinceps  
tractaturi sumus, expendere pondus & quantitatem istorum  
numismatum, quatenus rectius intelligi queat grauitas pen-  
narum, iuxta usum huius nostrae aetatis, vt dinoscamus, an  
multa maravedini aurei leuis fuerit, & ex consequen-  
ti multa aliorum maravedinorum communium. Pro  
huius rei inuestigatione considerari debent aliquot anti-  
quitates.

Quicumque legerit Historiographos Castellae, & leges  
antiquas huius regni, cōperiet annonā & reliqua id genus  
ad humanā sustentationē necessaria, olim adeo vili & exi-  
guo precio comparata extitisse, vt pro vnicō Reali vel Re-  
gali argenteo, eiusdem ponderis, quem neoterici habent, qui-  
piam sibi parabat vel parare poterat, quae hac aetate nemo  
sibi decem aut quindecim, imo forte viginti comparare pos-  
set. Id ipsum dici posset de maravedino communis: si quidem  
tunc temporis vtilior erat ad res emendas vnicus maraue-  
dinus, quam hodie quindecim aut viginti. Hoc ita apparet,  
etiam si de vetustiori aetate non inquiramus, quam ea, quae  
suas ordinationes condidit Rex Alfonso XI. Compluti anno  
1386. & copiose ex legibus quas in Toro condidit Rex  
Henricus secundus anno 1407. a lege 29. vsque ad legem 36.

Notandum est etiam, aetate regis Alfonso XI. & Henrici  
II. in diem vsq; hodiernum, maravedinū, ex quo per calide  
leges appreciabantur, vel appreciata fuerunt, quaecumq; ad  
usum humanum sunt necessaria, fuisse valoris sex corona-  
torum, aut decem denariolorū, veluti patet ex ipsius legi-  
bus, & ex ijs, quae cap. praecedenti allegauimus: quandoquidem  
hic maravedinus non erat is, qui vulgo dicebatur bonus,  
vel aureus, sed communis.

Apparet etiam aetate regis Alfonso XI. marchum argenti  
valuisse centum & viginti quinque maravedinos, veluti  
probat ex eius historiae cap. 98. Deinde aetate regis Ioannis  
I. marchum argenti valuisse 250. maravedinos: quod ex Co-  
mitis quae rex Ioannes habuit in ciuitate Burgeni anno  
1388. certum esse constat, & in hac re, veluti aliis in rebus  
Reipublicae necessariis, per huius regni Chronica compe-  
tetur, quod quo magis approximauerimus haec tempora,  
tanto amplius aucta sunt precia rerum omnium, quibus ad  
communem victum ac vestitum, & alios actus ad vitam nec-  
cessarios utimur: quod quidem sola rerum experientia abs-  
que vlla historiarum cognitione, annis ab hinc 30. vel 40.  
didicimus: quam obrem tanta non tenebimur admiratione  
de ijs, quae legerimus quo ad precia alimentorum & aliarū  
rerum ad humanam sustentationem accommodatarum ab  
annis ducentis retroactis.

Iuxta praedicta non exorbitat precium realium siue re-  
galium castellanorum eius aetatis. Erant enim regales eius

aetatis tanti ponderis, vt eorum octo vnam vnicam appen-  
derent, veluti & hodie pendunt: prout probatur ex legi-  
bus: Quod pro octo regaliū debito soluatur vna argenti  
vncia: quum statuit iustum esse debiti precium.

Ex valore marchi argentei possumus elicere diuersitatem  
valoris regalis argentei praedicti ponderis, qui valuit aetate  
Henrici II. tres maravedinos, & quia hic numerus pro ratio-  
ne publicae necessitatis, ex viliori materia percussus fuit,  
idem rex diminuit eundem regalem ad vnum maraue-  
dinum, vt patet ex eiusdem historia anno 6. cap. 8. & ex ordo-  
nationibus, quas idem condidit Compluti anno 1368. Idem  
numerus postea percussus fuit ex bona materia veluti anti-  
quus: talem intelligo, qualis extitit is, qui cursum habuit  
priusquam cuderetur ex viliori materia: & sic regalis argen-  
teus nouus & vetus valuerunt singuli aetate Regis Henrici  
II. tres maravedinos.

Hoc probatur ex legibus eiusdem regis in ciuitate Toro  
conditis anno 1411. vnde liquet, regalem argenteam paulo ante  
per diuersas necessitates publicas auctam fuisse ad duode-  
cim maravedinos: deinde confestim in minutum ad tres  
Deinde successu temporis regnante Ioanne primo, va-  
luit idem regalis argenteus eiusdem ponderis quatuor ma-  
rauedinos. Ita quidem intelligo pondus regalis argentei,  
quod octo regales efficiebant, & appendebant paulo minus  
vnam vnciam.

Denique monetis omnibus semper deest iustum pondus,  
quatenus iustitiam impensis ad eam cudendam necessariis.  
Quod vero aetate regis Ioannis I. regalis argenteus valuit  
rit quatuor maravedinos, probatur ex lege quam idem rex  
Ioannes condidit Burgis 1388. deinde cum augetur argen-  
ti precium, peruenit regalis argenteus ad valorem duode-  
cim maravedinorū, & nuncupatae fuerunt tunc temporis  
quartae certi nummi valoris trium maravedinorū: quod  
constarent quarta parte vnius regalis: qui etiam valuit de-  
cem & sex maravedinos: atque inde fuerunt nuncupatae  
quartae nummi quatuor maravedinorum. Denique antiquis  
habita est ratio monetae argenteae, iuxta valorem ipsius  
argenti, vel paulo plus, prout est notorium.

Præterea in huius regni legibus & historiis sit mentio  
numismatum aureorum, & praecipue in Castellae regno: vt  
vltus duplorum: & ex legibus regis Henrici II. in Toro con-  
ditis anno 1407. lege 62. videtur duplex Castellanus eo le-  
culo valuisse triginta sex maravedinos communes: quo-  
rum singulus valebat decem denarios, veluti modernus  
deinde idem Rex Henricus auxit monetarum precium, &  
valuit duplex Castellanus centum & viginti maravedinos  
& confestim reducta ad iustum valorem, moneta valuit tri-  
ginta quinque maravedinos: sic probant leges eiusdem regis  
Henrici, conditi in Toro anno 1411. aetate regis Ioannis  
I. valuit duplex Castellanus quinquaginta maravedinos,  
quod patet ex legibus eiusdem Regis Ioannis, quas con-  
didit in Biriueca anno 1377. Burgis anno 1388. Inter  
duplos qui cursum habebant aetate Regis Ioannis I. erant  
aliquot admodum infimae materiae: & bonae perinde ac ma-  
le excedebant iustum valorem: prout aucti erant & aurum  
argenti, ac aliarum rerum precia: veluti patet in petitioni-  
bus Madricij in Comitibus anno 1435. oblatis, in contractu  
eiusdem venditionis aetate regis Ioannis II. anno 1435. co-  
lebrato de certo praedio territorij Hispalensis, in quo con-  
tractu vidi factam mentionem duplorum Matritanorum,  
qui legibus regis adaequabantur duplis Castellanis, &  
singuli ap septuaginta maravedinos: quo tolerabatur, quia per  
id tempus dupli Mauritanij habebant cursum, tametsi essent  
inferioris materiae, veluti & Castella. Iste contractus inueni-  
uit quinta decembris, per quem domina Leonora Cantue-  
res Abbatissa, & monachae ordinis sanctae Clarae vendide-  
runt praedium Villae nouae de Balbona Francisco de Villa  
franca, bis mille, ducentis, & quinquaginta duplis Maurita-  
nis: singulorum duplum ad septuaginta & vnum maraue-  
dinum. Duplus iste Castellanus nostra aetate cursum habuit  
verū non extitit tā bonae materiae: ne quanti poteris, veluti  
ij quo dixi cursū habuisse, aetate regis Henrici II. & Ioan-  
nis I. & vltimi, annis ab hinc triginta vel quadraginta per-  
cussis, valebant trecentos & sexaginta quinque maravedinos.

Dupli antiqui valebant aetate regis Ioan. I. duodecim re-  
gales argenti signati, & argenti rupti vnciam cum dimidia  
eū octaua parte vnciae, veluti ex praedictis legibus apparet.

Vltra predicta, pro elucidatione eorum, quæ dicturi sumus, conuenit expendere pondus dupli- itibus Castellani, & videre quantum auri contineat: Quantum vero assequi potest, opinor duplum istum habuisse pondus vnius castellanæ, quod quidem hæcenus colligo ex sequentibus.

Primo, quia Rex Ioannes I. anno 1390. Segobia condidit legem secundæ supplicationis, cum multa mille & quingentorum duplorum; [ *hodie l. i. tit. 10. lib. 4. Recopil.* ] nil iudicando præter duplos, absq; vlla declaratione precij illorum, quamobrem dupli isti debent intelligi Castellani, & similes, qui continentur in alijs legibus eiusdem Regis, quod testis sententia clarum apparet, nostris & patrum nostrorum temporibus, postquam eadem lex fuit condita, dupli isti fuerunt iudicati ad pondus & precium Castellanos: unde confestim probatur, duplum castellanum eius ætatis habuisse pondus vnius Castellani.

Opinor etiam, duplos istos eosdem existere, qui vulgo cum capite nuncupantur, ex eo, quod ait lex prima Regis Ioannis I. condita in Biruiesca, vbi fit mentio certi honorarii duplorum, quos illi regnum promisit, certa forma signatorum capitibus maiusculis & minusculis. Nuncupantur isti dupli: Dupli cum capite, in prouisionibus à Carolo V. anno 1539. [ *l. 9. tit. 2. lib. 4. Recop.* ] in materia supplicationum expeditis, cum mille & quingentis duplis.

Secundo, quia in constitutionibus vniuersitatis Salmaticensis, conditis anno 1412. vel paulo ante, iubentur dari si nullo Doctori in actis Licentiæ & Doctoratus duo dupli, qui proculdubio nequeunt aliter intelligi, quam de duplis Castellanis, qui ea ætate cursum habuerunt in istis regnis, & semper æstimati fuerunt ad pondus & valorem Castellanos, veluti notorium est, nec potest negari, vel adduci ratio in contrarium.

Predictis omnibus correspondet precium & æstimatio duplorum ex regalibus argenteis, ponderis huius nostræ ætatis, quandoquidem certum sit, nunc temporis vnam auri particulam valere vndecim argenti particulas, ac per estimationem auri & argenti, quæ semper aucta est, vel saltem nunquam tantum valuit in Castella, quantum in presentiarum valet, colligi potest. Duplum vnum æstimatum ad regales duodecim efficietes vnciam vnam cum dimidia argenti, continere plus auri, quam Ducatus nostri temporis. Pondus igitur dictorum duplorum adæquabit vnum Castellannum, veluti discrete probatur: nam in predictis legibus duplus Castellanus æquiparatur duplo Mauritano, qui appendit vnum Castellannum, & vltra.

Si quis consideret ætatem Regis Henrici secundi, cum duplus Castellanus valeretur triginta sex marauedinos communes, & quod eodem sæculo non fuerit exilus auri & argenti precium, quam ætate Regis Alfonso decimi, poterit inferre, marauedinum aureum, ætatis Regis Alfonso decimi, qui iuxta eandem rationem valebat sex marauedinos communes, ad minimum appendisse sextam partem vnius Castellani, quæ quæsiobrem si consimilis moneta aurea hodie perserueretur, valore fere suo adæquaret duos Regales argenteos cum dimidio, & minurim octoginta marauedinos. De simili marauedino aureo, debent intelligi leges, quas condidit Rex Alfonso, eius nominis decimus: tamen iuxta supputationem Doctoris Montalui, transactam per ordinationes Regias, quas modo habemus, marauedinus iste valuerit decem communes, quorum singuli constabāt decem denariolis, veluti, qui hac ætate cursum retinent.

Alter marauedinus aureus vetustior, ad quem referri debent leges antiquæ horum regnorum, condita ante ætatem Regis Alfonso decimi, & illæ, quæ ex illis deceptæ sunt, appendebat iuxta legem styli sex marauedinos, superius tractatos: vnde colligitur, fuisse eiusdem ponderis cum Castellano, tamen tum temporis valuerit triginta sex marauedinos communes, qui hodie excederent valorem quadringentorum & octoginta marauedinos, vel quatuordecim regalium argenteorum.

Ex predictis omnibus liquidum efficitur, marauedinum aureum contentum in legibus partitarum, debere intelligi, ac iudicari, fuisse ponderis vnius Castellani: nam qui easdem leges considerunt, respectum habuerunt ad monetam antiquam auream, interpretantes, sicut interpretati sunt leges tantæ vetustatis, casque in ordinem redigentes. Huc spectat argumentum, meæ quidē sententia admodum efficax, quod qui cōdiderūt predictas leges partitarū, easq;

in ordinem redegerunt, optime intellexerint, pondus solidi auri Iustinianæ, nempe quod pondere adæquaret vnum Castellannum. Probe norunt etiam solidum & aureum extitisse eiusdem pōderis: vnde claret, predictos auctores in legibus quas interpretati sunt, nihil prorsus immutare voluisse: verum si quando quidpiam immutarunt, existimauerunt à se nullam mutationē fieri haud intelligendo leges, veluti ab alijs intellectæ fuerunt: & sic in omnibus locis vbi ius cōmune mentionē facit solidi vel auri interpretati sunt in eorū versibus marauedini aurei, vel simpliciter marauedinum, subintelligentes aureū: vnde apparet, predictos auctores iudicasse: Marauedini aurei contentum in vetustis horū regnorū legibus, ante tempora Regis Alfonso decimi, vel Ferdinandi tertij eius parentis, & aliorū Regum ætatis proximæ conditis, fuisse eiusdem ponderis, cuius modo est Castellanus, nempe sextæ partis vnius vnciæ auri, cuiusmodi supraginta duo efficiebant libram Romanam 12. vnciarum.

Huc declarationi & opinioni famulatur leges Regum Gothorum, qui in Hispania regnarunt ante Regē Rodericū, quarū ad modernam diē habetur notitia per librū, qui dicitur & inscribitur: Forum iudiciale, vulgo Fuedo Juzgo Latina lingua conscriptum, & per librum vernaculum antiquum, qui eo tempore fuit in vsu, parum differentem ab eo, quo nunc vtimur.

Hicce in legibus Gothicis, creberrime fit mentio solidorum aureorum in textu Latino, qui in eodem textu Hispanico vocantur marauedini, vel moruisij aurei, & alias simpliciter marauedini, vel moruisij. Istos solidos aureos intelligo olim fuisse eiusdem ponderis cum Castellano, veluti solidus Romanus, cuius in suo Codice mentionem facit Iustinianus: vnde præsumi potest, tempore Regum Gothorum, in Hispania solidos Romanos & Iustinianos, in contractibus & commercijs cursum habuisse: quandoquidem eo tempore, quo Gotthi regnarunt in Hispania, non erant ab ea Romani omnino exclusi: verum gubernarunt Hispaniæ partem vsque ad Suintillam vicelimum sextum Regem Gothorum, qui regnare cepit anno 611. & Romanos exegit ab vniuersa Hispania & Francia Gothica, atque monarchia istarum prouinciarum remanuit, vt scribit S. Isidorus. Rodericus Archiepiscopus Toletanus, & Alfonso de Carthagea, Episcopus Burgenis: tamen Paulus Emylius in Chronica Francorum, attribuat hanc monarchiam Regi Sisebutho, qui fuit vicelimus quartus Rex Gothorum, & cepit regnare anno 612. Quomodoque sit, cum Iustinianus Imperium Romanorum possederit, & sexaginta annis, aut circiter antea obierit, verisimile est, permanisse eius numismata & solidos aureos, & alias consimiles monetas, quæ iussu Imperatorum eius successorum, percuti fuerunt, quantum ad contractionem & commercium Hispaniæ, cuius portionem Imperatores habuerunt, spectare potuit, & postquam inde eieci fuerunt, veluti solent durare & tractari huiusmodi numismata, tam excellentis & præstantis metalli.

Hoc ipsum colligi potest ex iisdem legibus Gothicis, in quibus solidi isti auri diuiduntur per tremisses, vt patet l. vi. tit. vi. lib. 6. & lib. 8. tit. 4. in l. quæ incipit: Si algun hombre tal como à cauallo, & in lege: Si algun hombre en cierra ganado, vbi in textu Latino fit mentio tremissis aurei, veluti partis solidi, prout autem supra probauimus, capit. 3. num. 4. solidus Iustinianæ quoque diuisus fuit in tremisses aureos. Denique tæ ex nomine, quæ ex ipsa diuisione & contractione, cum Romanis facile possumus intelligere, solidos aureos contentos in legibus Gothicis extitisse eiusdem ponderis, vel eosdem, quales fuerunt Iustinianæ: quamobrem sunt ponderis vnius Castellani. Iuxta hanc rationem possunt intelligi plurimæ leges fori Juzgo, præcipue l. 7. & 8. & alijs pluribus locis, vbi textus Latinus vtitur solidis, & Hispanicis marauedinis aureis, vel simpliciter marauedinis.

Quod si velimus inferre, Reges Gotthos non curasse Romana numismata, dicemus, eosdem mandasse percuti solidos aureos, ad imitationem solidorum Cæsareorum, & eiusdē ponderis. Huc faciunt, quæ Petrus Alcocerius atq; in ea historia, quam immensa diligentia & curiositate conscripsit de insigni & imperiali ciuitate Toletana, l. 1. cap. 32. qui affirmat & testatur, se vidisse dimidium marauedini aureum magnitudinis mediæ Castellani, signum Toletæ, ætate regum Gothorum altera parte habentem regis effi.

effigiem, cum hisce literis: Vuitigis rex; altera literas: Toledo pius. Verum esse constat, Petrum Alcocerium nuncupare hoc numisma Measam auream, prout leges fori Iuzgo nuncupant tremissem Measam auream, vt apparet ex *l. vlt. tit. vi. lib. 7. vbi text.* Latinus posuit tremissem, & vernaculus interpretatus est Measam auream: quod si ita sit, Measa aurea nequit esse dimidium maravedini aurei, sed tertia pars, prout probatur lege, quae incipit: *Si algun hombre tal como a caballo. tit. 4. lib. 8. [l. 17. tit. 2. l. vltim. tit. vltim. lib. 7. l. 10. & 12. tit. 3. lib. 8. eiusdem Fori.]* & certum est, tremissem aureum fuisse tertiam partem solidi, aetatis Iustiniani, vt probauimus c. 3. & haec est eius propria significatio, cui non obstat lex, quae incipit: *Si algun hombre encierra ganado, in eod. tit. 4. vbi text.* Latinus posuit, tremissem vnum pro duobus capitibus, & textus vernaculus interpretatus est, duas partes vnus maravedini: est enim error euidentis, quando quidem tremissis non vult significare, neque significat, duas partes vnus maravedini, sed tertiam partem maravedini, vel solidum: tamen existimans, quod lex Latina poneret pro singulo capite duarum vnam tremissem, in textu vernaculo interpretati sunt pro duobus capitibus, duas partes eius vnus maravedini, subintelligendo duas tremisses.

Tandem numisma, cuius Alcocerius facit mentionem, fuit dimidius maravedinus, vel dimidius solidus aureus, qui in legibus Iustinianae dicitur semissis, & non tremissis. Non fuit igitur Measa aurea, qui est verus tremissis, vt patet ex hisce legibus Gothiceis. [ & Procopio *l. 1. de bello Gothico* ]

Ex omnibus praemissis apparet, maravedinos aureos, quibus Gothi vsi sunt, partitos per semisses & tremisses, fuisse eiusdem ponderis, cuius solidus aureus Imperatorum, & Castellanus aureus, qui nostro tempore in castella cursum obtinuit. Huius solidi faciunt mentionem leges praedictae fori Iuzgo, quas allegaui, & aliae plures, praecipue *lex 17. & 18. lib. 2. tit. 1.* Tamen Doctor Montaluis in glossa fori *lib. 1. tit. 5. 2. Fori*, dicit hunc solidum aureum fori iudicialis valuisse centum & tres aureos. Nullam haecenus vidi auctoritatem, vnde haec opinio probari possit: verum ex lege, quae incipit: *Por que vemos ya muchos Iuzces, y muchos merinos, in d. tit. lib. 2. Fori*, meae sententia clarum apparet, hunc solidum minorem fuisse vna vncia auri: quam obrem fieri nequit, vt valuerit tot auri numismata, veluti annotauit Doctor Montaluis.

Ante aetate regis Alfonsi decimi, hisce in regnis cursum habuit certus auri numus, quem nuncupabant Moruisium Alfonsinum, is mimirum fuit maravedinus aureus Alfonsinus. Istorum sit mentio in quadam scheda vel instrumento, quae habet ciuitas Toletana, vbi continetur cessio venditionis, quam fecit rex Fernandus tertius, eidem ciuitati de municipiis Alcocer, Herrera & aliis locis, precio quadraginta quinque millium Moruisiorum Alfonsinorum, cuius mentionem facit doctissimus I. V. Licentiatu Ioannes Arce de Oalora, in suo insigni tractatu de nobilitate, *par. 2. c. 4.* & Petrus Alcocerius libro paulo ante allegato, *lib. 1. cap. 84.* aestimantes singulum maravedinum fere ad valorem vnus castelli, nempe sexta parte vnus vnciae auri. Haec scriptura exhibitae est in lite, quam in hac curia & cancellaria Granatensi, ciuitas Toletana sustinet contra marchionem de Gibraleo, & Comitum de Belalcazar, in qua lite producentur testes, deponentes, praefatum Moruisium castellanum fuisse ponderis & valoris vnus Castellani. Tamen circa hunc valorem non viderim testimonium, vel auctoritatem alicuius historiae, vel legum antiquarum: & pars marchionis praetendit, Moruisium Alfonsinum fuisse minoris valoris & ponderis. Quod si hic Moruisius sit maravedinus aureus antiquus, qui iuxta legem styli appedebat sex maravedinos bonos, clara & manifesta est eius aestimatio & pondus, ex his, quae modo tractauimus: vnde etiam apparet, Moruisium istum Alfonsinum, si fuit ex his maravedinis aureis, cursum habentibus initio regni Alfonsi decimi, vel paulo ante quod istorum sex appenderint vnum castellanum. Non meam differo sententiam, cuius sit articulus concernens litem dependentem. Posteaquam tractauimus, aestimationem & pondus quorundam numismatum antiquorum huius regni, conuenit ex praedictis aliquot intellectus & declarationes plurimarum legum in partibus contentarum eruere, vt hinc elucescat quaedam notitia alijs legibus regijs intelligendis accommodata.

Prima illatio erit circa intellectum legis *7. tit. 13. part. 6. vbi* interpretando *auth. T. praeerea. C. vnde vir & vxor*, dicit: Ve-

rum haec quarta non debet excedere centum libras auri. Hanc eandem summam librarum auri, in isto casu ponit Nouella Iustiniana in *auth. vt liceat vatri & auia. §. quia vna* bra facit Iustinianus in *l. quoties. Codic. de sepulchris*, & aetate nempe librarum singularum ad septuaginta duos solidos aureos, vel castellos supputant centum istae librarum auri, septuaginta millia & ducentos aureos castellos: Lex enim partem conformiter debet intelligi ad legem, quam interpretata est, quae intelligit de libris Romanis, duodecim vnciarum, & singulam ad septuaginta duos castellos: ita vt praedicta lex sit conformis huic euidenti supputationi, quantum ad quantitatem, quam voluit limitare.

Secunda illatio spectat ad *leg. 4. tit. 13. part. 1. vbi tractandum* qualiter iniuria sepulchris & funeribus illata vindicari debeatur, quod iudex ea haud minoris estimat centum auri. Ista lex descripta est ex *l. 3. §. si nemo erit. & §. qui de sepulchris. ff. de sepulchrorum violat.* & ibi statuitur haec poena ad centum aureos, non ad centum marchos, quae plurimum distat: manifeste enim apparet, centum marchos, siue sint auri, siue argentei, longe excedere centum aureos: quare debet animaduerti haec varietas legis partitae, & illa, *tit. 9. partit.* constituendo eidem delicto poenam. & interpretando eandem legem Romanorum iisdem terminis, ponit centum maravedinos aureos, & non centum marchos aureos. Sic etiam *lex 2. tit. 18. lib. 4. Fori*, tractans de iisdem poenis, eas constituit ad centum solidos aureos, vbi notandum est, illarum legum conditores intellexisse solidum aureum & solidum Iustiniani, vnum atque idem numisma, cuiusmodi valoris & ponderis existere, veluti copiose supra differimus, *cap. 3.* In hac eadem materia materia iniuriarum, mortuorum sepulchris illatarum, dicit eadem *lex 12. tit. 9. part. 7. Quicunque* saxa vel lateres a sepulchris abstulerit, vel sepulchra aperuerit, quatenus mortuorum panis spoliatur, iustae dignae librarum auri: quae lex mendosa est, & debet restitui, decem auri libras ex *l. qui sepulchra. C. de sepulchris violat. vbi notandum est*, hanc poenam initio constitutam fuisse ad viginti libras auri *l. 12. tit. 17. lib. 9. Codicis Theodosiani*. qua condidit Imperator Constantinus, statuens eandem poenam iudici non castiganti praedictum crimen: vnde pronenit *l. si quis sepulchrum. C. de sepulchrorum violat.* Postea idem Imperator in eo casu constituit poenam decem auri pondo, in *l. 4. tit. 17. lib. 9. Codicis Theodosiani*. Hinc deriuauit praedicta *l. qui sepulchra*. Debent intelligi haec auri pondo singula ad septuaginta duos Castellanos, & sic debet interpretari *l. paritatem*, ita vt duo auri pondo sint centum & quadraginta quatuor Castellani, & si fuerint decem auri pondo, erunt septingenti & viginti Castellani, si per consuetudinem aut forum aliter non fuerit receptum aut dispositum. Quod dixi circa dictas leges regias, debet intelligi iuxta intentionem, quam habuerunt, qui praedictas leges copularunt circa pondus, & valorem solidi: nam iuxta valorem antiquorum auri, de quibus tractauit Iuriconsulti, veluti diximus *cap. 3.* singulus auri pondo pendebat, quantum hodie duplus aureus, quem duplicem Ducatum nominant, & minutim per numos argenteos viginti quinque denarios, supputantes propemodum 30. reales, ex his quibus modo vtimus.

Tertia illatio offertur, quantum ad *l. 9. tit. 18. part. 1. que* constituit sacrilego poenam non in genitorum solidorum. Lex illa descripta est ex *cap. si quis consummar. 17. q. 4.* & ex concilio Tridentino, anno 895. celebrata. Solidi isti non intelliguntur auri, neque solidi Iustiniani, sed alij solidi minoris estimationis, de quibus tractauimus *cap. 3. §. 2. explicando intellectum c. qui subdiaconum 17. q. 4.*

Quarta illatio debet expendi, quantum ad *l. 7. tit. 18. part. 1. vbi interpretando solidum d. cap. qui subdiaconum. 17. q. 4. §. 1. ait lex*: Istos solidos debere intelligi maravedinos, & veraciter, si intelliguntur maravedini aurei ponderis solidorum Iustinianorum, veluti ex consuetudine solent leges partitarum: ingens est aestimatio, & poena magnoe quantitatis, ex quo, & ex alijs considerationibus, *dit. §. 2.* sustinimus istos solidos non fuisse aureos, sed solidos Gallicos argenteos, etiam aere commixtos. Haec intelligi debent, quantum ad aestimationem solidorum contentorum, *cap. qui subdiaconum.* & iuxta tempus conueniens, intelligendo, quod leges partitarum voluerunt immutare aestimationem, nec pondus antiquorum numismatum contentum in legibus, vel canonibus, quas interpretabatur,

quod mihi quidem sit admodum verisimile, siquidē vñ sunt voce maruedini, quę tunc valde communis erat, diuersis monetis aureis & æreis. Verum si hæc opinio duriorcula videtur, & opponatur, quod lex interpretatur prædictam caput decreti, voluerit illam monetam immutare, & reducere ad maruedinos Castellanos, tunc vñ habentes, necesse est considerare non intellexisse maruedinos aureos antiquos, ætatis regis Alfonso, cuius tempore prædictę leges conditę fuerunt: pena siquidē ista in quantitate longe maior existeret, quam eius capitis, quod lex interpretatur: verū intelligi debet de maruedinis æreis, tunc in vñ, tametsi pretii valorem excederent existentibus iuxta id quod notabitur illatione septima, quandoquidem in legibus partitarum quoque mentio fiat maruedinorum æreorum, ex eo, quod dicitur illatione. 13. quę quidem æstimatio magis conuenit prædicto c. qui subdiaconum. cum minori derogatione, vel immutatione iuris veteris.

Quinta illatio est circa l. 10. tit. 18. part. 1. quę statuit pœnã sacrilego triginta auri librarum, qui vim intulerit ecclesijs. Librę istę ex omnibus supradictis colliguntur, esse singulę duodecim vñciarũ, ita vt hæc pœna sit quadraginta quinq; marchorũ argenti iuxta id, quod notauimus cap. 4. pro intellectu c. qui quis. 17. q. 4.

Sexta illatio spectat ad præxim l. 18. tit. 4. part. 3. vbi tractãdo de iurisdictione mediocri vel mixto imperio, ait, quod ad talem iurisdictionem pertineat, cognoscere vel determinare litę ultra trecentos maruedinos, & ad iurisdictionem minorę pertinuit sententiam proferre, cognoscere & definire litem infra trecentos maruedinos aureos. Isti maruedini ex iis, quę dixit, debent æstimari singuli ad castellanũ: Talis etenim est stylus legum partitarum. Prædicta lex decepta est ex Nouella Iustiniani. tit. de defensoribus ciuit. §. iudicari. vbi hoc trecentos maruedinos aureos subinde vocat solidos, & subinde confestim aureos.

Promeliori autē & faciliori prædictorum intellectu aduertendũ est, prædictam æstimationem clarã existere præsupponendo leges partitarum tuisiue monetę, neque pœnam in sua quantitate à legibus antiquis, quas interpretati sunt, immutare, velut annotaui. Verum si de eo tractetur, & verisimilior sit opinio, dicere, leges partitarũ constituisse numerum pœnarũ, in legibus antiquis contentarũ, quas interpretabantur respectum habendo ad monetam, quę ætate regis Alfonso decimi vel noni, patris regis Sanctii in vñ fuit in alia debebit haberi ratio in estimatione maruedinorum in eadem l. 18. & aliarum similibus contentorum, vt singulus maruedinus aureus sit ponderis sextę partis vñci castellanũ, ita vt sex maruedini in auri pondere, efficiant vñci castellanũ, iuxta quam rationem trecenti maruedini hodie, quantum ad auri pondus, efficiant quinquaginta castellanos, tametsi valor & æstimatio singuli maruedini, tunc valuerit decem ex iis, qui modo cursum retineat, vel sex, iuxta aliam computationem. Vnde resultat, pòdus auri prædictorum trecentorũ maruedinorum, ac pondus expensorum hodie continere æstimationem, quam habent quinquaginta castellani, nempe viginti quatuor millia, ducentos & quinquaginta maruedinos. Et hoc quidem habita consideratione ponderis auri, tametsi iuxta minutã æstimationem maruedini eius temporis, trecenti maruedini multiplicando singulum per decem, efficiunt tria millia maruedinorum, & multiplicando singulum per sex, mille & octoginta maruedinos. Quod si dicamus, viros quosdam insigniter doctos & curiosos annotasse d. l. part. 1. & similes debere intelligi de maruedinis aureis vetustis, qui olim expendebantur, antiquis legibus contentis, quorum singulis in auro appendebat sex eorum qui cursum habebant, ætate qua leges styli conditę fuerunt, tametsi certo constet tales leges styli, præcipue l. 114. loqui de rege Alfonso dicimo, patre regis Sanctii, velut probauimus cap. 5. numer. 4. Apparet sane iuxta prædicta, leges partitarum non intelligi de moneta tum temporis currente, quandoquidem illas condidit rex Alfonso decimus, regis Sanctii patris quod inficias iri nequit, verum deberent intelligi de moneta aurea vetustiore, ad quam refertur prædicta lex styli, & idē rex Alfonso in illa nominatus. Sunt igitur tales maruedini, ponderis vñci castellanũ aurei conformes ponderi solidi Iustiniani, velut probatum fuit d. cap. 5. tametsi ea ætate singulis per monetam minorem æstimatus valuerit, iuxta vñnam computationem sexaginta maruedinos

præsentes, & iuxta alteram triginta sex maruedinos. Hinc manifestum apparet, quod quicumque fatebitur prænominatam legem partitarum, debere intelligi de maruedino antiquo, quem lex styli ait fuisse aureum, & appendere sex illorum, quibus tunc utebatur, debebit concedere, singulum maruedinum contentũ prædicta l. 18. debere esse ponderis vñci castellanũ aurei, & conformem in pondere solido Iustiniano, licet eius valor per minutos maruedinos accreuerit, vel ratione temporis & legum nouarum immutatus fuerit. Concedet etiam, maruedinos prædicta l. probe ad castellanos aureos & solidos Iustinianos esse reductos: quã obrem exigua erit differentia inter opinionem, quam prima huius operis editione, quantum ad istam illationem Iustinii, & eam, quã deinde magno cum respectu annotata fuit in contrarium: verum in idem recidit, si (veluti sensu) lex partitę intelligatur de iis maruedinis aureis, quos antiquos lex styli nominat.

Septima illatio debet notari, quantum ad l. 8. tit. 7. part. 3. in qua litigantibus pertinacibus pœna constituitur certorum maruedinorum pro multa pertinaciã. Qui mea sententia non debent esse castellani aurei, veluti sunt alij plurimi, legibus partitarum contenti: nam in aliis casibus procedunt dictę leges cum intentione interpretandi ius commune. Hoc in casu intelligerem huiusmodi maruedinos, iuxta æstimationem, quam habebat maruedinus aureus vel bonus, ætate regis Alfonso decimi, nempe sex præsentis ætatis, vel decem iuxta aliam computationem, cui fauet l. 1. tit. 4. lib. 1. Fori, quã contumaci coram rege citato & conueto, eandem pœnam centum maruedinorum constituit, veluti præfata lex partitę. Maruedinos autem legum fori, semper intelligimus ex bonis, nempe aureis, qui cursum habebant ætate regis Alfonso decimi, & eius coæteorum per summam numerorum æreorum.

Iuxta hanc rationem debent intelligi, maruedini contumacibus in pœnam constituti, l. 1. c. 3. tit. 3. lib. 2. Fori, & solidi, quorum ibi fit mentio, iuxta id, quod annotauimus de valore & æstimatione solidorum. Hęc ipsa interpretatio prædictorum maruedinorum, nempe quod intelligi debeant ex bonis, colligitur ex l. 24. 25. & 26. styli. quę respectum habent ad maruedinum bonũ regis Alfonso decimi. Eandem opinionem sustinuit Hugo Celsus in repertorio verbi *emplacemiento*, licet ista contumaciã aliter dirigantur aliis in locis, iuxta consuetudinem.

Octaua illatio pertinet ad l. 3. tit. 8. part. 3. vbi constituit pœnam centum maruedinorum in vno casu, & decem in altero, quando possessor resistit & impedit, ne fiat, vel exquiratur locatio. Isti maruedini debent intelligi ex bonis, nempe ex iis, quorum præcipue vsus erat ætate regis Alfonso decimi, qui erant aurei, vel aureis æquales, iuxta æstimationem, quam insecuti sumus & expendimus. Hęc probatur ex eo, quod præfata lex non est decepta ex iure communi, neque ex aliis, quas ego vidi: quamobrem illam sum intellexurus, conformem monetę regis, qui eam signari iussit, nempe regis Alfonso decimi.

Nona illatio spectat ad l. 20. tit. 23. part. 3. vbi in casu refugij ad curiam, lex reputat & iudicat eum pauperẽ, qui non possidet valorem viginti maruedinorum, qui si debeant intelligi, iuxta monetam regiam, quam lex condidit (nam quod ad eam summam, iuxta id, cuius in præsentiarum reminiscor, nõ possumus eam referre ad alias leges antiquas) singulus maruedinus valet decem præsentis, vel sex bonos, iuxta aliam rationem. Supputant igitur prædicti 20. maruedini, ad minimum sexcentos & viginti maruedinos præsentis, singulum ad 10. denarios, qui tunc temporis valebant in regalibus argenteis, eiusdem quo moderni sunt ponderis ultra 40. Regales, qui ea ætate plus erant, quam hodierno tempore. 3000. maruedinorum, considerando pretium omnium alimentorum, veluti probauimus ex legibus antiquis huius regni, & in præsentiarum æstimamus inopem, qui in casu refugij ad curiam non possidet in bonis 3000. maruedinorum.

Quantum ad id, quod quispiam sit obligatus se pauperem ac inopem declarare. ait l. 1. tit. 5. lib. 2. fori. Qui habuerit in bonis centum maruedinos, non obligatur se pauperem ac inopem declarare. Maruedinos istos intellexit Montaluis singulum pro 10. maruedinis nostri temporis: verum per aliam rationem æstimo singulum ad sex maruedinos præsentis. Erant vero tunc temporis centum maruedini

Ecc 2 longe

longe maioris valoris, quam hodie quinquaginta ducati, prout omnia exiguo pretio venundabantur.

Sic etiam, quantum ad id spectat, quod quispiam ob paupertatem nequeat esse accusator, ait *l. 2. tit. 1. part. 7.* illum esse pauperem, qui in bonis non possidet quinquaginta maravedinos. Ista lex fuit decerta ex *l. nonnulli. ff. de accusat.* pro hoc effectu constituit quinquaginta aureos, qui iuxta communem iuris opinionem, contentam in legibus antiquis debent aestimari pro conformitate illius etatis, qua leges fuerunt condite, & sustinendo id, quod probatur *cap. 3.* debet exponere auri singulus aureus appreciari ad duplicem ducatam, vel ad quartam partem vnius uncie auri, & in argento ad viginti octo Reales, siue Regales, & amplius: quandoquidem singulus aureus valuerit abique aliqua contradictione, viginti & quinque denarios, efficientes argenti tres uncias cum dimidio, & amplius. In moneta aerea, singulus aureus valebat mille quadrantes vel quatrinos, qui fere totidem supputant maravedinos ex iis, qui hodie ex Castella usum retinent. Hæc ipsa declaratio, quæ est veræ & genuina, *l. nonnulli.* applicatur ad legem partitarum: si intellexerimus, auctores illarum voluisse aliquam innovationem facere: verum cum illorum mens fuerit declarare aureum antiquum, pro pretio & valore solidi Iustiniani, debemus prædictam summam aestimare ac reducere ad quinquaginta aureos Castellanos, & ad eorum valorem, iuxta illa, quæ superius annotauimus.

Decima illatio est circa *l. 4. tit. 2. part. 3.* ex qua interpretando *auth. nisi breuiore.* C. de senentiis ex breuiculo recitandis, dicitur: Quod causa infra decem maravedinos, sunt & debeant reputari breues: ita vt nequaquam oporteat pro illis actionem institui. Ista quantitas non erat taxata iure communi, veluti apparet ex eo, quod notatur ex *d. auth.* quamobrem intelligimus, estimationem conformem esse monetæ maravedinorum principalium, cursum ætate, quo lex fuit condita, habentium, nempe bonorum, iuxta vnam computationem ad decem pro singulo, aut sex iuxta alteram, ita vt essent vel centum, vel sexaginta maravedini, qui tum temporis pro ratione exigui pretij rerum necessariorum, tantum conferbant, quantum hodie duo ducati, & amplius.

Vndecima illatio est admodum manifesta, quo ad *l. 9. tit. 4. part. 5.* de donatione, quæ fieri potest absque insinuatione ad quingentos maravedinos aureos. Lex ista decerta est ex *l. sancimus.* C. de donat. vbi fit mentio quingentorum solidorum, quorum singulus tum temporis pondere adæquabat vnum Castellanicum, vel sextam partem vnius uncie auri: & sic lex partitæ debet intelligi iuxta eandem estimationem, vt singulus maravedinus aureus, sit vnus Castellanicus, veluti tractauimus *lib. 1. variar. resol. c. 11.*

Duodecima illatio deducitur pro intellectu *l. 2. tit. 1. part. 3.* vbi in causis infra decem maravedinos defertur iuramentum, quando adest probatio vnius testis. Quantitatē istam non erit inconueniens, subinde intelligere maravedinos istos per solidos Iustinianos, qui sunt Castellani aurei, tamen proprius intellectus referri debeat ad maravedinos ætatis regis Alfonsi decimi, quorum sex appendebant vnum Castellanicum, veluti tractauimus in iis, quæ hæcenus explicauimus.

Decimatertia illatio deducitur ad intelligentiam *l. 5. 7. 8. & aliarum quatuor seq. tit. 20. & l. 13. 15. tit. 19. part. 3.* vbi fit mentio maravedinorum, appreciando tributa, quæ ex privilegiis & aliis constitutionibus & sigillis penduntur in curia. Istos maravedinos eisdem intelligo, cuiusmodi usum habuerunt ætate regis Alfonsi X. & paulo ante seculo parentis eius regis Fernandi, neque intelligi debent per monetam auream vel argenteam, prout dicit eadem *l. 15. tit. 19. part. 3.* & sic debent aestimari maravedini legum in partitis contentarum, haud enim interpretantur certam monetam iuris communis, & legum Romanarum. neque tractant de maravedino aureo.

Decimaquarta illatio pertinet ad *l. 14. tit. 6. part. 3.* quæ aduocatis salarium appreciando, ait: Maius salarium non excedat centum maravedinos. Isti maravedini debent estimari aurei, & singuli ad pondus aureorum antiquorum, nempe ad duplum vnum, vel duos ducatos simplices, prout diximus: nam lex ista decerta est, *l. 1. §. si cui. ff. de variis & extrar. cog.* vel ad minimum debet estimari singulus ad Castellanicum, prout tractauimus ad *l. 2. tit. 1. part. 7.*

Fit mentio in aliquot castelle regni historis, cuiusdam monetæ, quam Francum nuncupabant. Francus iste fuit aureus, & valebat 10. Regales argenteos, eiusdem ponderis vnam. Erat Francus sexta parte minor duplo Castellanicus eius ætatis, quem capite isto extendimus, prout deducitur bene colligi potest ex quadam ordinatione, quæ condita est a Rege Ioanne, eius nominis I. in Viruiesca, anno 1387. in quo Francus appenderit aliquid ultra ducatam, & legibus horum regnorum fit mentio petitorum, ex iis, qui in materia contributionum, & debent intelligi, quod illi monetarum istarum equiualebant quinquaginta coronatos, vulgo Coronados, nempe octo maravedinos presentis & octo Coronados, quod probatur per aliquos scripta & monumenta nobilitatum & distributionum, ex quibus prædicta resultat estimatio.

## CAPVT VII.

## De mutatione monetæ, quo ad pondus &amp; valorem eius.

## S V M M A R I A.

- 1 Numismata, an possint pluries aestimari, quam materia, ex qua fuerint facta.
- 2 Aristotelis locus expenditur ad intellectum Iuriconsulti in *l. 1. ff. de contrah. empt.*
- 3 Pecunia an possit pluries aestimari in priuatis commerciis, quam publica in estimatione.
- 4 De Cambio ad pecuniam per mutationem, C. de cambioribus.
- 5 Numismata, an sint eudenda publicis expensis.
- 6 Princeps an possit mutare pecunie valorem.

**O**bitur superius non semel diximus, in his Hispaniarum regnis numismatum pondus & valorem mutatum fuisse regia quidem auctoritate. Idcirco queritur, an eadem mutatio licita sit, & iure fieri possit? Et sane quoties mutata monetæ sit, quo ad pondus & eius valorem, plane omnino licita est, nec in hoc aliquid potest controuerti. Etenim si numismatum aureorum pondus augetur vel minuitur, æquum erit, quod & valoris, ac estimationis fiat diminutio, vel augmentum. erit igitur huius questionis controuersia in hoc, an numismata pondere eodem possint quandoque pluries aestimari, & valore auctoritate principis? Cui questionis illa accedit, an moneta eudenda sit expensis reipublice, vel principis.

Et quibusdam visum est, Numismata non pluries esse estimanda regia auctoritate, quam aestimetur, & valeat ipsa massa auri, vel argenti, aut pondus, ex quo constantur notatur in *l. 1. ex Accursio ibi. ff. de contrah. empt.* vbi de pecunia Iuriconsultus, inquit, electa materia est, cuius publica ac perpetua estimatio difficultatibus per mutationem equalitate quantitatis subueniret, eaque materia forma publica percussa, usum dominiumque non tam ex substantia præbet, quam ex quantitate, nec ultra merx vtrumque est, sed alterius pretium vocatur. Hæcenus Iuriconsultus, de cuius intellectu paulo post tractabitur, vt videamus, an illic probetur opinio Accursij.

Secundo ad hanc rem deducitur *tex. in l. 1. C. de veteri num. misu. potest.* quo in loco apparet numismata esse vbiq; eudenda, & expendenda debitum pondus habentia. Sed ea constitutio nihil aliud probat, quam quod numismata publica percussa auctoritate, debeant esse iusti ponderis & debiti, nempe eius ponderis, quod lege publica fuerit definitum, non tamen sequitur ex eo, quod numi sint habituri eundem valorem, quæ valet ipsa materia, ex qua fiere signata.

Tertio in idem tendit *tex. in l. 2. C. eod. tit. de vet. num. misu. potest.* iuxta Accursij interpretationem, quæ videtur probare, quod diminutis numismatis, quo ad pondus quidem, etiam eorum estimatio diminuenda sit, sed nec hic *tex.* quodammodo argret, est etenim eius sensus secundum Bartol. quod minor estimatio solidi, minuitur estimatio rerum quæ venduntur ad solidum, sicut itidem contingit, vbi estimatio monetæ augetur, & crescit, nam eadem ratione crescant pretia rerum omnium, quæ eadem moneta emi solent, quæ admodum notant Angel. in *l. Paulus. ff. de solut. Purpur. in l. cum quid. ff. de cert. pet. num. 171.* quod verum est, & procedit, vbi omnes monetæ minores pari proportione augetur, vel minoratur.